

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 25 (1998)
Heft: 1

Rubrik: Diálogo

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Suiza durante la Segunda

Desde hace unos 2 años «Panorama Suizo» informa sobre los esfuerzos de entrar a término con la historia suiza durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Esto, además de ser un tema complejo que da lugar a controversias, preocupa a muchos suizos y suizas en el país y en el extranjero. Nuestros compatriotas en el exterior son los primeros que se dan cuenta cómo se percibe a Suiza en su país. La cantidad de cartas dirigidas a «Panorama Suizo» lo comprueban.

Por esta razón decidimos dedicarle 2 páginas del presente número exclusivamente a estas cartas que tratan sobre el comportamiento de Suiza en los últimos 50 años y los problemas que esto conlleva. Queridos lectores, como comprenderán, nos hemos visto obligados a acortar algunas cartas y a no publicar otras para aprovechar al máximo el espacio y para permitir la mayor variedad posible de opiniones sobre el tema.

La redacción

Cuando oí que hasta la neutralidad de Suiza estaba en duda, casi que me da un ataque. Esto es más que ridículo, sobre todo si tenemos en cuenta que el reproche de rechazar a los refugiados lo hacen los EE.UU., un país muchísimo más grande que Suiza, que en su tiempo rechazó a tantos inmigrantes que desde principios de los años 20s, Ellis Island adquirió el triste apodo de «Isla de los Corazones Partidos». Además, vale recordar que actualmente el gobierno americano ha implementado reglas que hacen casi imposible que los canadienses crucen la frontera con los EE.UU.

Madelaine Micheloud, Canadá

He leído y estoy volviendo a leer partes del interesante «Panorama Suizo» 5/97. La entrevista con el Sr. Disch me impresionó mucho. Quisiera profundizar sobre sus respuestas a la pregunta de cuál es el papel de los suizos que viven en el extranjero. Durante 1997, he escrito varias cartas a los diferentes periódicos y revistas en los EE.UU., así como a los propietarios suizos de un periódico regional. Las respuestas o la falta de ellas, son más que sorprendentes. Pero lo que me desconcierta aún más es que ni el Consulado General de Suiza en Nueva York ni la Embajada de Suiza en Washington tuvieron a bien informarnos.

Rolf L. Meyer, EE.UU

Las imágenes conocidas de Suiza son: seguridad calculable, precisión industrial, farmacología al servicio de la hu-

manidad, construcción genial de los ferrocarriles alpinos, ejemplo singular de su red de transporte terrestre, granjeros que además de producir alimentos se encargan de proteger los paisajes y el medio ambiente. Es admirada porque pese a los muchos idiomas nacionales ha logrado mantener la armonía. El hecho de que sus ciudadanos pueden votar sobre los temas importantes es prueba contundente de una democracia singular. Como suizo residente en el extranjero siempre he gozado de gran estima. Suiza tiene carácter – no lo corrompan con polémica – no lo debiliten con críticas inauditas sobre los seguros sociales y el AVS/AI que nos proporciona tantos beneficios. No nos dejen desamparados.

Carl Kauz, Alemania

Estoy de acuerdo con las «Opiniones contradictorias» presentadas en «Panorama Suizo» 5/97. Yo, junto con el círculo de amigos al que pertenezco, no pienso que la imagen de Suiza ha sufrido con la polémica del momento. Sobre todo porque los reproches vienen de personas que indudablemente persiguen intereses políticos. Vale recordar que en Nueva York hay 2 millones de electores judíos.

Pierre Bioletto, Francia

Si «Panorama Suizo» escribe sobre el oro de los difuntos, no debe hacerlo bajo el título «No nos enriquecimos» presentando así un sólo punto de vista. Con ello «Panorama» es tan culpable como las demás personas suizas que, pese a los hechos conocidos no quieren corregir sus prejuicios. Con ello perjudica el buen nombre de Suiza. Espero que tengan el valor y la fuerza de publicar voces críticas que analizan el papel del Banco Nacional y de los bancos suizos grandes durante y después de la Segunda Guerra Mundial con más acierto que el Sr. Jolles puede y quiere hacerlo.

Alfred Sennhauser, Austria

Con gran alivio leí lo que dice en el «Editorial» y el «Foro» sobre «La imagen de Suiza». Por fin veo una reacción erudita a la imagen poco realista de Suiza en el exterior. Pienso que hubieran podido profundizar un poco más sobre la manera de actuar un poco problemática de Suiza antes y durante la

Segunda Guerra Mundial. La única manera de corregir positivamente la mala imagen causada por la polémica de la prensa es enfrentándose sin tabúes a lo que salió a luz justificadamente. Vale recordar que la imagen de Suiza debe ser la de país que se esmera por la honradez y el humanismo.

R.-M. Schulz-Rehberg, Alemania

Estoy seguro de que estas críticas llegan en un momento, en el que los suizos optaron por no afiliarse a una Europa, que obviamente no ofrece todas las cualidades y ventajas de las que hace alarde y que son exactamente las que Suiza vive desde los tiempos de Guillermo Tell. ¿No podría ser que aquí existe una relación entre causa y efecto?

Jean Meyer, Francia

Suiza no sólo salvó a miles de judíos, sino a muchos miembros de los movimientos de resistencia de varios países, sin importar su raza, ideología o religión. Mi esposo y yo también fuimos refugiados. Estuvimos internados en un campo de refugiados cerca de Ginebra. Nos dieron de comer y nos recluyeron en cuartos donde dormíamos 6 o 8 personas. Dormíamos en el piso sobre heno. Pero a pesar de todo, nos salvaron la vida – un regalo que no tiene precio. Y el pueblo suizo asumió todos los costos de este alojamiento.

Marie Haas-Verdan, Francia.

No sé lo que la prensa suiza escribe sobre ese tema – pero lo que se habla en Suiza es poco alentador. Aquí en Alemania y en nuestros alrededores en Nürnberg el tema no da lugar a discusiones. Creo que es más bien un problema de Suiza.

Margrit Kugler, Alemania

También deben considerar que además de los judíos hay muchas personas, inclusive suizos, desconcertadas con la manera de actuar de Suiza durante la Segunda Guerra Mundial. Nuestro asombro tiene menos que ver con las recientes reacciones impropias, se remonta mucho más allá hasta antes del principio de la guerra.

Patrick Whelan, EE.UU.

Muchos periódicos sudafricanos criticaron la resistencia de Suiza de informar detalladamente. Sin lugar a duda, esto

¿Y ahora? Guerra Mundial

ha afectado considerablemente la imagen de Suiza. No olvidemos que los judíos sufrieron indeciblemente durante el holocausto; es hora de que los banqueros suizos y las autoridades gubernamentales empiecen a jugar con cartas abiertas.

E. Poltera, Africa del Sur

No puedo compartir la opinión de Esther Gugger sobre cómo reaccionan los holandeses ante el oro nazi en Suiza. En la universidad hasta los docentes hacen comentarios injuriosos sobre el asunto. Como si yo tuviera la culpa... También me parece que la prensa holandesa ha llegado a conclusiones prematuras sin esperar el análisis de los hechos.



De todos modos pienso que en Holanda la imagen de Suiza ha sufrido considerablemente.

Sandra Haller, Holanda

Aprecié mucho la entrevista con el secretario de estado Paul R. Jolles. Sus comentarios vuelven a corregir muchas cosas. La tesis de que la actitud de Suiza y de otros países neutrales contribuyó a alargar la Segunda Guerra Mundial, no merece más que una sonrisa.

Edmond Rossier, Canadá

La entrevista con Paul R. Jolles aclara el punto de vista sobre el informe Eizenstat, lo que hace rato hacía falta. Aunque no conocía el porcentaje de los armamentos que Suiza le vendió a Alemania hasta que leí la entrevista, siem-

pre fui de la opinión que Suiza, como centro de inteligencia de todos los involucrados en la guerra, tuvo que haber sido un libro abierto para las potencias occidentales. Si la exportación de armas hubiera sido lo suficientemente grande para prolongar la guerra, los Aliados no hubieran titubeado en bombardear nuestras fábricas de armamentos. Sin duda, sólo los senadores estadounidenses no logran ver esto.

Hermann Schroff, Alemania

Cuando el Sr. Jolles dice: «No nos enriquecimos» comete el error clásico de mezclar la gente del pueblo que realmente no se enriqueció con quienes se aprovecharon de la guerra, o sea los que siempre juegan un papel importante cuando se originan las guerras, a saber los administradores de fortunas, los financiadores y los banqueros. Cuando el Sr. Jolles habla de nuestra neutralidad armada haciéndonos creer que le debemos a nuestra armada el hecho de que los nazis y los fascistas no nos invadieron, cree que somos ingenuos. Suiza, queramos aceptarlo o no, fue la caja fuerte de Alemania nazi y de Italia fascista. En cuanto al poder de defensa de nuestra armada: ¿permiten que nos riamos?

Narcisse Praz, Francia

Sería muy provechoso y útil que la prensa suiza también publicara todo lo bueno que hizo Suiza, para que el resto del mundo se entere. Pienso en el apoyo que le dio a miles de niños franceses y belgas y en el sinnúmero de niños víctimas de la guerra que pasaron meses recuperándose en los hogares de ciudadanos suizos. Recuerdo que en el hospital cuidé a muchos refugiados judíos, franceses, polacos y de otras nacionalidades – nadie habla de eso. Tenemos que propagarlo para no dejarle el campo exclusivamente a los asuntos sobre el dinero y el oro.

Lucienne Hegelbach, Bélgica

Es cierto que mirando hacia atrás casi 60 años, algunas decisiones del gobierno de esa época pueden dar lugar a crítica, en especial el rechazo de los refugiados judíos y de otros refugiados mientras que al mismo tiempo se aceptó su dinero y su oro. Pero vale recordar que nuestras autoridades tuvieron que hacer todo lo posible para mantener vivo a

nuestro pequeño país, el «puerco espín» en el centro de una Europa sacudida por la guerra. En ese entonces yo trabajaba como canciller en el Consulado Suizo de Nyon, Francia, por lo que me enteré de toda la diplomacia política y económica que nuestras autoridades federales y otros tuvieron que aplicar a diario. Además, mi jefe y yo, apoyados por un ciudadano suizo que también era francés y que era miembro de la Resistencia, le ayudamos a varios judíos amenazados por la Gestapo a entrar a Suiza.

René A. Cuttat, Francia

Con gran interés y satisfacción he leído la entrevista con Paul R. Jolles sobre la actitud de Suiza durante la Segunda Guerra Mundial. Deseo agradecerle sus palabras cándidas y el hecho de que le haya transmitido al mundo la verdad sobre los años 1940 a 1945 que fueron bastante difíciles. Es un patriota mejor que aquellos consejeros federales nuestros que capitulan ante las acusaciones arrogantes de Eizenstat y D'Amato.

Jakob Knaus, Canadá

En «Panorama Suizo» 4/97 bajo «Gold Vreneli» escriben «pero ahora hay que preguntar si fueron hechas de oro nazi.» Este comentario, en mi opinión y en vista del asunto que es muy sensible, es hipotético y fuera del contexto. Según el catálogo «Die Münzen der Schweiz» no se produjeron Vrenelis entre 1935 y 1947.

P. Guyer, Africa del Sur

Ultimamente, abundan las noticias de que Suiza le vendió a los nazis armas por varios cientos de millones de francos. No puedo imaginarme que tantas armas hayan pasado bajo los ojos alertos del General Guisan y de todos los vigilantes de las fronteras. Según las noticias que teníamos los soldados rasos, nuestro país se encontró en estado de alarma máxima 2 o 3 veces por temor a que fuera invadido. Si estas noticias tuvieran un grano de verdad, significaría que los soldados suizos hubiéramos tenido que enfrentarnos a cañones suizos alimentados con munición suiza. Espero que todo esto no haya sido tan grave. Igualmente, espero que nuestro gobierno logre elucidar lo de la exportación de armas lo antes posible. Además, sería muy bueno que nuestros consejeros federales aclararan que fue una manotada de oportunistas y banqueros los que se enriquecieron y no todo el pueblo suizo.

Walter Linsmayer, Holanda ■